



Dirección contraria

JOSÉ MARÍA ROMERA

Pasar las informaciones secretas por el megáfono revela un concepto desviado de la labor que a uno le toca ejercer



ENTRE VISLLOS

La gran estafa

MARÍA ANTONIA SAN FELIPE



Había estado viendo el partido con su nieto, el más pequeño de todos y notó que una sensación agri dulce recorría su corazón. Veía a David tan contento con su camiseta de la Roja, gritando feliz ¡campeones, campeones! y pensaba en todo el futuro que tenía por delante. Incierto –se dijo– pero siempre ha sido incierto el porvenir, sólo queda escrito el pasado. Se acordó de su amiga Concha. La pobre, desde que se quedó viuda, no levanta cabeza. Ayer le contó su último disgusto y pensó que si ella no tuviera a su marido que está atento a las noticias a lo mejor le hubiera pasado lo mismo. Se conocían desde pequeñas y bien sabía cuánto habían trabajado desde los 14 años. Se acordó de las veces que se habían prestado dinero entre los matrimonios cuando tuvieron momentos difíciles: hoy por ti, mañana por mí, ya se sabe que hay gente a la que uno quiere más que a un hermano.

Lloraron mucho a Francisco, era su mejor amigo y un caballero, siempre preocupado por su mujer, llevaban toda la vida juntos. Cuando vio que su enfermedad no tenía remedio dispuso todo, hasta su entierro. Le había dejado a Concha una libreta con todas las cosas importantes que afectaban a la familia apuntadas, para que no se olvidara de nada. Entre las notas que le dejó estaba el vencimiento del plazo fijo, prácticamente todos sus ahorros los tenían en la Caja, siempre habían trabajado en la Caja Provincial (después le cambiaron el nombre varias veces pero esa fue siempre su caja). Así que Concha, unos días antes de que venciera el plazo fijo, fue a hablar con el director de la oficina; su marido le tenía mucha confianza. Don Alberto le dijo que su marido no sólo había sido un buen cliente sino una persona noble y honrada de las que ya no quedaban. En ese clima de confianza, Concha, que era la primera vez que pisaba el despacho del director, se sintió tranquila y se acomodó en el asiento más relajada. Le explicó que no debía preocuparse, que eso de los depósitos a plazo fijo estaba muy bien pero que ahora había productos muy interesantes. Le insistió que era el mejor momento de sacar rentabilidad a sus ahorros y que la Caja a los buenos clientes, como habían sido ella y su marido, les ofrecía una inversión de la que no se iba a arrepentir. Le habló de una palabra que no entendió muy bien, algo así como preferido o preferentes. Ella le explicó que lo único que quería era hacer lo mismo que su marido le había enseñado, que él era muy prudente y que no era el momento de traicionar su recuerdo. Al final le convenció diciéndole que su Francisco le hubiera hecho caso a él y ahí quedó la cosa.

Meses más tarde, el director de la sucursal le llamó para decirle que se pasara a hablar con él. Concha fue un poco extrañada y el director le explicó que ahora sus ahorros se iban a convertir en acciones de un nuevo banco, que la Caja garantizaba todo el capital y que no había riesgo alguno para sus ahorros. Ella insistió, lo único que quería era que su dinero le rentara como durante años lo había hecho con su depósito a plazo fijo y que eso de las acciones le recordaba a jugar en bolsa algo que su marido nunca había querido hacer. Siempre, le decía, es mejor pájaro en mano que ciento volando; y así les había ido bien. El director le insistió en que esa era la única posibilidad que le ofrecía. Se fue a casa preocupada y nada convencida, en el fondo tenía la sensación de que le habían engañado. El mes pasado a su hija se le terminó el paro, ya no pueden pagar la hipoteca y para colmo se les ha roto el coche que necesita su yerno para trabajar. Ha ido a la Caja a sacar dinero para dárselo y ha descubierto que sus ahorros se han esfumado. Tenía su vejez asegurada pero ahora sólo cuenta con la pensión de viudedad. Esta mañana ha oído en la radio que el director de una oficina ha pedido perdón a los clientes por haberlos engañado, sin saberlo, y que la Audiencia Nacional ha aceptado una querrela contra los directivos de Bankia.

Pensó que entre tanto sinvergüenza puede que haya alguno con una pizca de integridad, pero seguro que ante este gran fraude la única que ha perdido es su amiga Concha y otros muchos como ella. De lo que no tiene dudas es de que, en este país, cuanto mayor es la estafa menos posibilidades hay de ir a la cárcel. Demasiada basura para digerir en un solo día.

Empieza a ser costumbre que los ministros del Interior se asomen demasiado al exterior, olvidando que su cometido exige proceder con sigilo, hablar con prudencia y aparecer en público lo menos posible. Ahora la indiscreción ha corrido a cargo de Jorge Fernández Díaz, anunciador a bombo y platillo de una operación que a punto estuvo de irse al traste por culpa de sus excesos verbales durante una entrevista de radio donde avisó de que ese mismo día habría «buenas noticias» en materia de lucha antiterrorista. Lo han criticado los propios sindicatos policiales, a quienes se les supone algún conocimiento del tema. Para el SUP, el «chivatazo» (sic) del ministro podía haber puesto en alerta al etarra finalmente detenido. Le habría costado lo mismo adelantar el rescate del Codex Calixtinum y la captura del electricista, pero no hay color. Es el efecto de la proliferación de periodistas en los gabinetes gubernamentales: les puede el instinto de imagen, el afán de salir en portada mediante el procedimiento de facilitar 'scops'. ¿Cómo resistirse a los cantos de la vanidad? Además está esa corriente de comunicación en boga que propone suministrar a la ciudadanía motivos de contento, ya sean los triunfos de la selección, ya sean los brotes verdes o sus espejismos. Pero los asuntos de Interior tendrían que quedar al margen porque el sello de Interior es un eufemismo de lo que antes se llamaba Gobernación, o sea, lucha contra la delincuencia básicamente. Darle el agua al delincuente cuando habría que pillarle por sorpresa es quebrantar los principios más elementales de toda política de seguridad. Lo saben los gobernantes, y además nos lo advierten un día sí y otro también en respuesta a nuestras exigencias de información transparente, cada vez que ocultan los datos bajo el pretexto de que está en juego la confianza de los mercados.

Cualquier político en mediano estado tiene presente que no se pueden enseñar las cartas. Y esa reserva se debe convertir en escrupulosa manía cuando al político le han encomendado la seguridad de la gente. Va en el sueldo. Si un ministro se siente llamado al estrellato, mejor haría en pedir la cartera de Cultura, o la de Economía, mucho más pródigas en titulares deslumbrantes. Pasar las informaciones secretas por el megáfono revela un concepto desviado de la labor que a uno le toca ejercer. Es como si se estuviera más atento al rédito particular de las operaciones que al éxito de estas en favor de la democracia y de los ciudadanos. Mientras la retórica del posetarismo califica las detenciones de «pasos en la dirección contraria» al proyecto que tratan de imponer desde sus filas, los verdaderos pasos atrás son estos otros que introducen la chupaza en el argumento de la obra, y contribuyen a incrementar la extendida y ojalá que infundada sospecha de estar en manos de irresponsables.

CARTAS AL DIRECTOR

i Las cartas no deberán superar las quince líneas (1.000 caracteres con espacios) y tendrán que incluir el nombre, apellidos, dirección y un número de teléfono del remitente. Diario LA RIOJA se reserva el derecho a extractarlas. Correo electrónico: cartas@larioja.com

Los beneficios del golf en Cirueña

Señor Director:

He estado unos días de vacaciones en la provincia de Tarragona y allí sigo manteniendo la costumbre de leer todos los días LA RIOJA.

Me gustó ver que aparecía Cirueña en la contraportada del ejemplar del 27 de

junio, en el reportaje «La tranquila vida en el pueblo de Cirueña», pero discrepo con la opinión de la entrevistada y sugiero al reportero que contraste las informaciones.

Si el municipio de Cirueña no está muerto ya es por la presencia del Golf Rioja Alta. Ha sido una inversión enorme que generó riqueza por la adquisición de tierras poco fértiles a sus vecinos-propietarios.

El Ayuntamiento cuenta con fuertes ingresos, que provienen del golf, con recursos solventes y líquidos, de ahí el contraste del nuevo edificio municipal en un pueblo que no se distingue precisamente por casas solariegas, con todos sus servicios y, también, el nuevo consultorio de salud de Ciríñuela.

En la urbanización Golf Rioja Alta hay gente joven viviendo, no mucha, pero hay niños; población de clase media acomodada que es la que genera y mueve la riqueza.

El golf, aunque no tantos como se deseaba en estos tiempos tan duros, sí ha generado empleos para habitantes del pueblo.

Muchas gracias por su atención.

MARIÁNGEL QUESADA Y ZEA.
Secretaría del Ayuntamiento de Cirueña